

PRECIOS DE SUSCRICION.

6 reales al mes en Mahon, adelantados; y 7 en las demás poblaciones de la Isla. Fuera de ella, 24 rs. trimestre, remitiendo el importe en libranzas o sellos de correo. Los comunicados, anuncios, estados y viñetas, se pagarán á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion y Administracion del mismo Diario, calle del Norte núm. 1; y en la libreria de D. Domingo Orfila, plaza de la Arravaleta núm. 5. Horas de oficina para los anuncios de 9 á 1 de la mañana.



DIARIO DE MAHON,

PERIÓDICO DE LITERATURA E INTERESES LOCALES.

Director: D. Ramon A. Braña.

Diario de Mahon.

20 DE MAYO!

Dia de sangre y de luto á la vez que de honor y eterna gloria, el 2 de Mayo despertará siempre un nobilísimo recuerdo en los hidalgos pechos españoles.

Mas de medio siglo va pasado que el heroico pueblo de Madrid presenciara el horrible cuadro de aquel lóbrego día, y la sangre generosa de nuestros padres, vertida por la mas santa de las causas, enciende nuestros corazones en el sagrado amor á la independencia y á la patria.

Independencia y Patria! Palabras venerables en todo lugar y tiempo, sacrosantas cuando se pronuncian bajo el esplendente cielo español; magicos nombres que conmueven hondamente las fibras mas recónditas del alma, inflamando nuestro ser en ardimiento generoso al potente impulso de un inesplicable misterio.

En la historia de las naciones, en ese gran libro donde se ven escritas las hazañas de todos los pueblos y las acciones de todos sus héroes, ese fiel espejo que retrata los actos todos de las generaciones pasadas, España ostenta los mayores títulos de honor y de grandeza, de prez y de impercedera gloria.

¡España! Esta nación valerosa y magnánima, que estendia en tiempos mas felices su inmenso poderio de Oriente á Ocaso; este pueblo de héroes, siempre grande en medio de las grandes humillaciones y de las situaciones mas desesperadas; esta nacion gloriosa que habia asombrado al mundo con sus hazañas y sus hechos inmortales, ofrece en el presente siglo el espectáculo mas sublime á la Europa vencida; y sacudiendo su letargo el pueblo abatido bajo el peso de oprobiosas cadenas, enseña á los extranjeros que el español es invencible, que no se atacan impunemente su hogar y su honra, y antes que sucumbir bajo el extraño yugo, aumentará el número de mártires memorables que regaron con su sangre el suelo ibérico.

La gloriosa página de 1808, ese monumento que perpetúa la lealtad y el valor de la noble España, este ejemplo de abnegacion y patriotismo, no reconoce igual en nacion alguna existente sobre la faz de la tierra.

Atenas en Maraton y Esparta en las Termópilas contra Dario y Jerjes; Grecia en Queronea contra Filipo Macedonio; Roma abatida en Canas por Cartago, su rival orgullosa; los galos resistiendo largo tiempo á César, rayo de la guerra y de la victoria; los sajones de la antigua Albion arrojando la proscripción y sus peligros, por no humillarse al yugo del vencedor de Hastings; la monarquia goda hundida por los hijos del desierto en el fondo del Guadalete, y España levantándose siempre digna en Covadonga contra la Arabia soberbia; Francia haciendo frente á las potencias de Europa que mira acercarse á sus fronteras; la nacionalidad polaca, convertida por la tirania de los Czares en una inmensa hoguera, pero cuyas pavesas esconden bajo sus humeantes vapores el fuego de la patria y de la fé; el Piemonte vencido en Novara; Venecia resistiendo al Austria poderosa; Italia, la perla del Mediterráneo, la sibila eterna del arte, aherrojada, sacudiendo sus pesadas cadenas; ejemplos son patentes del poder de un pueblo; pero ninguno como la España de nuestros dias, que á las sugestiones de Napoleon, del oscuro hijo de Corcega que en alas de la victoria habia pisoteado aquellos tronos que engrandecieron Barbarroja y Federico de Prusia, Pedro de Rusia y Carlos XII de Suecia, contesta con la defensa del Parque de Artilleria, y mas tarde con Bailen y los sitios de Zaragoza, con Vitoria y S. Marcial, Arapiles, Gerona y Talavera.

Nuestra gigantesca revolucion ha dicho al mundo la nobleza que encierran nuestros pechos, y ha confirmado una vez mas la honradez proverbial que aqui se anida. Los descendientes del Cid y de Pelayo, de Alfonso VI y de Gonzalo de Córdoba, de Pizarro y de Cortés jamas se hamillan, y nunca olvidarán que por sus venas corre la sangre de tan inclitos varones; sangre española que ha regado las regiones todas de la tierra, en aras de la civilizacion y del progreso.

Pero un dia, estos nobles sentimientos, no gastados ni arcómidos sino aletargados tan solo, hubieron de olvidarse por el venturoso Capitan del siglo, el dispensador de coronas para su familia y los ins-

trumentos de sus planes; y creyendo ver al indomito pueblo en la corte de Carlos IV, en agudo falangé de miserables y viles adaladores del favorito, intenta disponer de la Monarquia, sin pensar que el justo rayo de la indignacion y de la cólera del pueblo ultrajado, debia herirle de muerte en su fortuna y habia de abrir el camino de su tumba en Santa Elena.

Napoleon, emprendedor como Alejandro, como César arrogante con sus victorias y sus triunfos, sonreido y acariciado por la fortuna, sin sospechar que su atrevida empresa pueda oscurecer el cielo de su gloria, concibe el quimérico proyecto de apoderarse de la peninsula; y este hombre extraordinario que habia sujetado todos los pueblos y habia disciplinado todas las razas, gigante del poder y de la fuerza, al contemplar una nacion descuidada de sus gobernantes, irresoluta y fanática, aprovechando las ambiciones del privado y su dominio en la corte, que yacia bajo la vergonzosa tutela del primer ministro, falaz en sus palabras y traidor en sus designios, quiere hacerse dueño á toda costa del pueblo que le habia mirado hasta entonces como aliado fiel y verdadero amigo.

Portugal era el objeto aparente de sus planes, y un ejército numeroso y aguerrido, soldados que habian paseado las águilas triunfantes desde el Rhin al Polo, vencedores en Egipto y en Marengo, en Austerlitz y en Arcole, traspasan la frontera y toman posiciones, apoderándose bajo pretextos los mas fútiles, de las plazas fuertes de la peninsula. Pero el pueblo al ver inundarse el reino de tropas extranjeras, al ver que Murat ocupa militarmente á Madrid, llegando á conocer que los manejos y las intrigas cortesanas habian creado situacion tan lastimosa, al saber el cautiverio de Fernando en Bayona, la indecision y la falta de tino de la Junta ante las exigencias apremiantes del mariscal francés, indignado y furioso, herido en sus hidalgos sentimientos por tales humillaciones y tanta degradacion, en esos momentos criticos y solemnes, cuando parece que abandonado de sus reyes que iban á mendigar el sosten de su corona, habia de disponerse á oprobiosa esclavitud y triste servidumbre, una reaccion vivisima y fecunda se sucede, y con el fiero valor que animan la desesperacion y la rabia, sin dar oidos mas que á impulsos nobles y generosos, mo-

del marasmo en que se veía sumido, y al grito mágico de Independencia y Patria, recupera su honra mancillada, lavando con su sangre su empañado brillo.

De inocente y sencillo habiase tornado el pueblo desconfiado y receloso, y de día en día veíase crecer el enojo y la indignación. Apesar de los imponentes aparatos de fuerza que desplegaba el caudillo francés en sus revistas, el 1.º de mayo con gran asombro de su comitiva y de su gente, fué silvado por un pueblo numeroso a tiempo de verificarse un desfile de sus tropas. Presagio cierto de la tempestad que hervía en el seno de la Capital, que se condensaba por momentos y había de estallar pujante a la primera chispa.

Amaneció por fin el 2 de Mayo. Este día para siempre memorable era el señalado para salir de Madrid el resto de la familia Real. Desde las primeras horas de la mañana, numerosos grupos de gente de todas clases y condiciones ocuparon las avenidas de palacio, llegada a sus oídos la noticia de la partida de los infantes. Poco mas de las nueve serían, cuando salió la reina de Etruria con sus hijos, sin que su marcha produjese el menor sentimiento en la multitud. Pero la escitacion de los ánimos crecía por momentos, y la ira concentrada del pueblo leal sube de punto en el instante preciso de la salida de los infantes D. Antonio y D. Francisco. Cunde la agitacion por las masas, y un susurro general que se levanta de entre la apiñada muchedumbre, al ver llegar a Lagrange ayudante de órdenes de Murat, que le cree venido para apresurar la marcha, fué el anuncio general de la embestida, que sufrió de la concurrencia.

Atropellado hubiera sido y muerto á manos de la embravecida plebe, si escediendo la gritería á toda ponderacion, no hubiese acudido una patrulla francesa, que pudo librarle juntamente con un oficial de guardias waloñas que le había escudado con su cuerpo.

Murat, sabedor de lo ocurrido, mira al parage del popular conflicto un batallon con dos piezas de artillería, y sin dar tregua ni intimacion alguna, sin previo aviso ni determinacion preliminar, manda hacer fuego sobre los indefensos grupos, dispersando los corrillos, sembrando el terror y la muerte entre la multitud desolada, que derramándose con celeridad por los diversos barrios de la poblacion, hizo general el levantamiento, buscando todas armas con un afán y un ansia inesplicable.

Desde este instante funesto comienza la horrenda lucha; soltando los diques á su mal comprimido enojo, el heroico pueblo, ardiendo en ira, ciego de cólera y sediento de venganza y sangre, se levanta enérgico, vigoroso y altivo y vuelve por su dignidad escarnecida, mientras que Europa con una estupidez inconcebible, prosternada á las plantas del Tirano del Sena, mira hollar los sepulcros de sus padres por estrangera gente y sus tradiciones venerables hundidas en el polvo por el hombre que adulan todavia los descendientes de grandes potentados.

En el primer embate, irresistible y denodado el pueblo, desapareciendo de las calles los franceses, creyeron los madrilenos asegurado el triunfo; pero no hay pelea en tan desiguales condiciones, solo queda morir pronunciando los mágicos nombres de Independencia y Patria.

Ocupaban la capital la Guardia Imperial de á pié y á caballo y una brigada de infantería mandada por Musnier, contando con numerosa y formidable artillería colocada en el Retiro, agregándose á estas fuerzas las del mariscal Moncey acantonadas en las inmediaciones de Madrid, y las divisiones de Dupont formando una segunda línea, que juntas

componian un total de 25,000 hombres. Las españolas que contaban poco mas de 3,000, permanecian encerradas en sus cuarteles por orden de la Junta y del general Negrete, si bien valerosas y dispuestas al combate, retenidas allí por el lazo de la obediencia.

Los extranjeros prevenidos por la agitacion y la impaciencia de aquellos dias, al ver el descontento sin límites que reinaba, con el natural recelo de ver realizarse un movimiento hostil, avanzan apresuradamente por las calles de Alcalá y carrera de San Gerónimo, barriéndolas con la artillería y acuchillando á la multitud la caballería de la Guardia, juntamente con los mamelucos y cosacos.

Pero el pueblo no cede ni se intimida; nuestro suelo hollado por estrangera gente ha de ser redimido por española sangre; y algunos paisanos, restos fugitivos de la horrenda carnicería, corren al barrio de las Maravillas, buscando en el Parque un apoyo para disputar la victoria á los franceses. Los nobles oficiales que tenían confiada su custodia, deciden ponerse al frente del movimiento; y secundados los leales artilleros por un corto número de paisanos, sostenidos por un puñado de voluntarios que mandaba el valiente Ruiz, amasan con su sangre los cimientos del mas firme baluarte de la independencia y libertad de España.

Avanzan en tanto las columnas enemigas, y los defensores del Parque, mirando con faz serena la muerte que se acerca, abren las puertas que dan paso á los cañones cuyas descargas resuenan con eco doloroso en el pecho del usurpador, haciéndole rodar desde el pedestal de su gloria.

Las columnas agresoras los encuentran impávidos en sus puestos, y aquellas formidables falanges que no encontraron jamás obstaculo en su carrera, se ven detenidas por el nutrido fuego de los cañones españoles. Las descargas menudean, el número de los nuestros disminuye, los franceses cubren aceleradamente sus bajas con nuevos batallones y repiten las embestidas y los ataques; pero los leales no cejan, y la artillería sigue esparciendo el terror y la muerte por las compactas masas de los enemigos.

Allí pereció el noble Velarde atravesado de un balazo; en el parque, la lucha imponente y terrible no concluye; todavia, aunque herido, alienta el generoso Daoiz; pero los medios de defensa van escaseando, y los prodigios de valor han de multiplicarse.

Ante el denuedo y la intrepidez de los nuestros ante la ordenada resistencia que encontraron los franceses, les fué necesario recurrir á la alevosia, logrando con la infamia lo que la fuerza no había podido conseguir. Cuando parecia que iba á ajustarse le capitalacion, se sucede una rápida carga á la bayoneta y llegando el enemigo hasta las piezas, mueren algunos á sus manos, entre ellos D. Luis Daoiz, destrozado á bayonetazos.

Así terminaron su gloriosa carrera estos dos ilustres artilleros, traspasados por la traidora mano de los que miraban con espanto su valor; y sacrificando la vida al pié de sus cañones, señalan al mundo el camino del honor y de la gloria, y enseñan al resto de la Europa á acabar con la tirania, por que esta victoria prueba que el Coloso ha dejado de ser irresistible. Por eso sus nombres serán siempre el grito de guerra de nuestro pueblo; por eso el recuerdo de Daoiz y de Velarde está impreso con caracteres indelebiles en nuestros corazones, y estas figuras colosales, dechados de valor y patriotismo hacen latir con noble orgullo nuestros pechos, recordando eternamente á los extranjeros para oprobio y baldon suyo, que España les enseñó á vencer á los conquistadores, humillados en nuestro pátrio

suelo por aquellos dos hombres inmortales.

El 2 de Mayo es la gloriosa fecha de la regeneracion de España. En este día memorable, á la vista de tan inaudito acontecimiento el valor de sus hijos se multiplica por el recuerdo de sus pasadas glorias, y presentes en la memoria por un misterioso conjuro del pensamiento las hazañas de otros dias; de aquellos tiempos venturosos en que fuimos durante siete siglos el escudo de Europa, escribiendo nuestros soldados la sublime epopeya que comienza en Covadonga y termina en Granada, páginas inolvidables de heroismo en nuestros anales escelsos, como Clavijo, Simancas y Caltañazor contra el Omniada, Calatrava y las márgenes del Tajo contra el Almoravide, las Navas y el Salado contra los Almohades; en que nuestro imperio era mas dilatado que el de Alejandro, y el Leon español sugetaba con sus garras los mundos para que el sol iluminase eternamente nuestros dominios; ante los laureles inmarcesibles que nos guarda la historia del mundo, estiéndose por los ámbitos de la monarquía tan sacrosanto fuego; y Zaragoza y Gerona renuevan los milagros de Numancia, de Astapa y de Sagunto; Talavera, Bailen y S. Marcial evocan el entusiasta recuerdo de Pavia, S. Quinín y Cerinola; y con sus hazañas y su muerte, presentando el grandioso sacrificio de la vida en aras de la Patria las víctimas ilustres de la Independencia Española viven eternamente, porque con su sangre fecundaron el árbol secular de las nacionalidades que pretendiera arrancar un dia con imprudente arrojo el soldado atrevido de la fortuna.

El pueblo agradecido y la historia imparcial y justa, han rodeado sus tumbas de la esplendente aureola de la inmortalidad.—G. M.

EL DOS DE MAYO.

Animus meminisse horret, luctuque refugit.
VIRG. EN.

Noche, lóbrega noche, eterno asilo
Del miserable que esquivando el sueño
Profundas penas en silencio gime,
No desdeñes mi voz; letal beleño
Presta á mis sienes, y en tu horror sublime
Empapada la ardiente fantasia;
Da á mi pincel fatídicos colores
Con que el TREMENDO DIA
Trace al fulgor de vengadora tea,
Y el odio irrite de la patria mia,
Y escándalo y terror al orbe sea.
¡Día de execracion! La destructora
Mano del tiempo le arrojó al averno;
Mas ¿quien el sempiterno
Clamor con que los ecos importuna
La madre España en enlutado arreo
Podrá atajar? Junto al sepulcro frio,
Al pálido lucir de opaca luna,
Entre cipreses fúnebres la veo:
Trémula, yerta y desceñido el manto,
Los ojos moribundos
Al cielo vuelve que le oculta el llanto;
Roto y sin brillo el cetro de dos mundos
Yace entre el polvo, y el leon guerrero
Lanza á sus piés rugido lastimero.
¡Ay! que cual débil planta
Que agosta en su furor horrído viento,
De víctimas sin cuento
Lloró la destruccion Mantua aflijida!
Yo ví, yo ví su juventud florida
Correr inermes al huésped ominoso.
Mas ¿qué su generoso
Esfuerzo pudo? El pérfido caudillo

En quien su honor y su defensa fia
La condenó al cuchillo.
¿Quién ¡ay! la alevosía,
La horrible asolacion habrá que cuente,
Que, hollando de amistad los santos fueros,
Hizo furioso en la indefensa gente
Ese tropel de tigres carniceros?
Por las henchidas calles
Gritando se despeña
La infame turba que abrigó en su seno.
Rueda allá rechinando la cureña,
Acá retumba el espantoso trueno,
Allí el joven lozano,
El mendigo infeliz, el venerable
Sacerdote pacífico, el anciano
Que con su arada faz respeto imprime,
Juntos amarra su dogal tirano.
En balde, en balde gime
De los duros satélites en torno
La triste madre, la afligida esposa
Con doliente clamor: la vaporosa
Fatal descarga suena
Que á luto y llanto eterno las condena.
¡Cuanta escena de muerte! ¡Cuanto estrago!
¡Cuántos ayes do quier! Despavorido.
Mirad ese infelice
Quejarse al adalid empedernido
De otra cuadrilla atroz. «Ah! ¿qué te hice?,
Exclama el triste en lágrimas deshecho.
«Mi pan y mi mansion partí contigo,
«Te abrí mis brazos, te cedí mi lecho,
«Templé tu sed, y me llamé tu amigo:
«Y hora pagar podrás nuestro hospedaje
«Sincero, franco, sin doblez ni engaño,
«Con dura muerte y con indigno ultraje?»
Perdido suplicar! ¡Inútil ruego!
El monstruo infame á sus ministros mira,
Y con tremenda voz gritando ¡fuego!
Tinto en su sangre el desgraciado espira.
Y en tanto ¿do se enconden,
Do están, oh cara Patria, tus soldados,
Que á tu clamor de muerte no responden?
Presos, encarcelados
Por jefes sin honor, que haciendo alarde
De su perfidia y dolo
A merced de los vándalos te dejan,
Como entre hierros el leon, forcejan
Con inútil afán. Vosotros solo
Fuerte DAOIZ, intrépido VELARDE,
Que osando resistir al gran torrente
Dar supisteis en flor la dulce vida
Con firme pecho y con serena frente:
Si de mi libre Musa
Jamás el eco adormeció á tiranos
Ni vil lisonja emponzoñó su aliento,
Allá del alto asiento
A que la acción magnánima os eleva
El himno oíd que á vuestro nombre entona,
Mientras la fama aligera le lleva
Del mar de hielo á la abrasada zona.
Mas ¡ay! que en tanto sus funestas alas
Por la opresa metrópoli tendiendo,
La yerma asolacion sus plazas cubre,
Y al áspero silbar de ardientes balas,
Y al ronco son de los preñados bronce
Nuevo fragor y estrépito sucede.
¿Oís cómo rompiendo
De moradores tímidos las puertas,
Caen estallando de los fuertes gonces?
¿Con qué espantoso estruendo
Los dueños buscan que medrosos huyen!
Cuanto encuentran destruyen
Bramando los atroces foragidos
Que el robo infame y la matanza ciegan.

¿No veis cual se despliegan
Penetrando en los hondos aposentos
De sangre, y oro, y lágrimas sedientos?
Rompen, talan, destrozan
Cuanto se ofrece á su sangrienta espada.
Aquí matando al dueño se alborozan,
Hieren allí su esposa acongojada:
La familia asolada
Yace espirando, y con feroz sonrisa
Sorden voraces el fatal tesoro.
Suelta, á otro lado, la madeja de oro,
Mústio el dulce carmin de su mejilla
Y en su frente marchita la azucena,
Con voz turbada y anheiente lloro
De su verdugo ante los pies se humilla
Tímida virgen de amargura llena;
Mas con furor de hiena,
Alzando el corvo alfanje damasquino,
Hiende su cuello el bárbaro asesino.
¡Horrible atrocidad! ¡Treguas, oh Musa,
Que ya la voz rehusa
Embargada en suspiros mi garganta!
Y en ignominia tanta
¿Será que rinda el español bizarro
La indómita cerviz á la cadena?
No, que ya en torno suena
De Pálas fiera el sanguinoso carro,
Y el látigo estallante
Los caballos flamígeros hostiga.
Ya el duro peto y el arnés brillante
Visten los fuertes hijos de Pelayo.
Fuego arrojó su ruginoso acero:
¡Venganza y guerra! resonó en su tumba;
¡Venganza y guerra! repitió Moncayo;
Y al grito heroico que en los aires zumba
¡Venganza y guerra! claman Turia y Duero.
Guadalquivir guerrero
Alza al bélico son la régia frente,
Y del Patron valiente
Blandiendo altivo la nudosa lanza,
Corre gritando al mar ¡guerra y venganza!
¡Oh sombras infelices
De los que aleve y bárbara cuchilla
Robó á los dulces lares!
¡Sombras inultas que en fugaz gemido
Cruzais los anehos campos de Castilla!
La heroica España, en tanto que al bandido,
Que á faego y sangre de insolencia ciego
Brindó felicidad, á sangre y fuego
Le retribuye el don, sabrá piadosa
Daros solemne y noble monumento.
Allí en padron cruento
De oprobio y mengua, que perpetuo dure,
La vil traicion del déspota se lea,
Y altar eterno sea
Donde todo español al monstruo jure,
Rencor de muerte que en sus venas cunda
Y á cien generaciones se difunda.
J. Nicasio Gallego.

Seccion local.

Por el Gobierno civil de esta provincia, se llaman aspirantes á los empleos de Secretarios de los Ayuntamientos de Son Servera y de Alcudia, que se encuentran vacantes y están dotados con 300 escudos el primero y 400 el segundo.

Relacion de los pasajeros que condujo el juéves el vapor Mahónés.
De Barcelona.—D. Magdalena Jover y un niño, D. Carlos Rodriguez y un niño, D. Juan Olives,

D. Mateo Torres, D. Damian Bagur, D. Narciso Pons, D. Nicola Borrás, D. Antonio Aleu, D. Jaime Roca, D. José Fernandez, D. Antonio Carresquel, D. Sebastian Vinent, D. Juan Garcén, D. Antonio Domingo Llorete, D. Juan Taltavull.

De Alcudia.—D. Ana Fuster, D. Gumersindo Ramis y su señora, D. I. Colomer, D. Eugenio Roger, D. Andres Mariano, D. Benjamin Martinez, D. Jaime Olives, D. Miguel Alberti, D. Juan Catalá, D. Vicente Torres, D. Teodoro Gomez, D. Bartolomé Soler, D. Miguel Alberti y 14 soldados,

El vapor-correo Menorca, saldrá de este puerto con direccion á Alcudia y Barcelona, el domingo próximo á las ocho de su mañana.

Boletín religioso.

Santo de hoy.

San Atanasio obispo y doctor.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Concepcion, en la iglesia de San Francisco.

En la parroquia de Santa María, esta tarde á las 6 y $\frac{1}{2}$ se cantarán completas solemnes en honor de la Virgen del Rosario. Mañana á las 10 habrá oficio solemne con sermon, predicando D. Francisco Arbona, pbro., vicario de la misma.

En la de la Purísima Concepcion, continúan con notable solemnidad, los piadosos ejercicios del Mes de María, con acompañamiento de orquesta: esta noche ocupará la catedra el Rdo. Sr. D. Francisco Cardona, pbro., licenciado en teología y cánones.

El Hmo. Sr. Obispo de esta Diócesis concede 40 dias de indulgencia á todos los fieles que durante el mes de Mayo hagan una visita á la espresada iglesia, rezando alguna oracion ante la Imagen de la Purísima, y otros 40 á todos los que asistan con espíritu de piedad á cualquiera de los actos de devoción que se practiquen durante la funcion del mes de la virgen.

En la del Hospital continua el devoto y solemne octavario del Buen Pastor.

Santo de mañana.

El Patrocinio de San José y la Invenzion de la Santa Cruz.

Afecciones astronómicas.

SOL.—Sale á las 5 h. y 0 ms. — Pónese á las 6 h. y 55 ms.

LUNA.—Sale á las 2 h. y 35 ms. de la r. — Pónese á la 3 h. y 34 ms. de la m.

Orden de la plaza,

del 1.º de mayo de 1868.

Servicio para el 2.

Gefe de día: El Sr. Coronel del regimiento infantería de America n.º 14, D. Alejandro de Aguirre y Perez Dávila. — Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo. — El T. C. Sargento Mayor. — Miguel Ferradas.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Sociedad de Socorros Mútuos y Monte-Pío de Mahon.

Relacion de los ingresos y gastos de esta Sociedad ocurridos en el mes de la fecha.

Escs. mils.	
Existencia del mes anterior.	1,518 358
INGRESOS.	
Por mensualidades atrasadas.	1 600
Por una libreta.	0 100
Por la cuota mensual de 590 socios varones a 300 mils.	177 000
Por la id. id. de 432 id. mugeres a 200 mils.	86 400
	1,783 458

Escs. m.	
Por la asignacion de tres recaudadores.	13 400

Socorros á enfermos.

Por 9 d. de socorro al socio varon, n.º 121; 4 al id. 901; 21 al id. 1075; 31 al id. 683; 27 al id. 866; 20 al id. 1377; 18 al id. 446; 20 al id. 863; 6 al id. 305; 13 al id. 1316; 12 al id. 601; 5 al id. 1032; 31 a medio socorro al id. 295; 31 id. al id. 107; 31 id. al id. 471; 31 id. al id. 15; 31 id. al id. 470; 27 de socorro entero al id. muger, n.º 412; 28 al id. 824; 20 al id. 991; 5 al id. 995; 2 al id. 775; 4 al id. 170; 31 al id. 579; 21 al id. 1063; 18 al id. 791; 12 al id. 82; 29 al id. 988; 28 al id. 956; 26 al id. 392; 22 al id. 855; 8 al id. 697; 7 al id. 927; 6 al id. 625; 31 al id. 807; 31 a medio socorro al id. 215; 31 id. al id. 27; y 31 id. al id. 1041. **357 300**

Socorros á inválidos.

Por 31 d. de socorro á los socios varones, n.º 191, 204, 263, 335, 80, 200 y 218 y á los id. mugeres, n.º 227 y 360. **77 500**

Existencia en Caja S. E. u O. **1,426 158**
 Mahon 31 de marzo de 1868. — El Tesorero, Juan Taltavull. — V. B. — El Contador, Lorenzo Seguí y Poly. La cuenta que precede ha sido aprobada en Junta Gobierno celebrada hoy, Mahon 28 de abril de 1868. — El Director, Jaime Moncada. — El Secretario, Nicolás Fábregues.

MOVIMIENTO MENSUAL.

Socios		Id.	
varones.		mugeres.	
Quedaron en fin de febrero.	593	433	
Han satisfecho mensualidades atrasadas.	3	2	
	596	435	

BAIAS.		Socios		Id.	
		varones.		mugeres.	
Por fallecimiento.	1				
Por adendar la mensualidad corriente.	5	3	6	3	
Quedaron en 1.º de abril.			590	432	

NOTA. Durante el mes que comprende la cuenta anterior además de 9 inválidos, han sido socorridos 39 socios, 21 de los cuales registrados con los núms. 295, 107, 471, 15, 270, 633, 866, 440, 863, 305, 1316, 601, 215, 27, 1041, 824, 579, 988, 956, 392, 697, 927, 625 y 807 continuaban enfermos en fin del mismo. — Fábregues.

Administracion de rentas y contribuciones del partido de Menorca.

Para que queda llevarse á efecto lo dispuesto en los artículos 20 y 21 del Real decreto de 20 de octubre de 1852, he acordado invitar á todos los contribuyentes al subsidio industrial y de comercio de esta ciudad, y pueblos sufragáneos de Villá-Carlos y San Luis, que pertenecen á los gremios ó colegios que se citan, para que se sirvan concurrir á esta Administracion dentro del término de tres dias de 9 á 12 de la mañana, á fin de que con arreglo al artículo 20 ya citado, nombren síndicos que representen cada uno de los respectivos gremios y se preceda tambien por la misma oficina al nombramiento de peritos clasificadores, que hayan de entender en los repartos individuales relativos al próximo año económico de 1868-1869.

Mahon á 1.º mayo de 1868. — El Administrador, Francisco Vinent y Vives.

GREMIOS.—CIUDAD DE MAHON.—Almacenistas de frutas coloniales.—Mercaderes de tejidos.—Almacenistas de curtidos.—Confiteros.—Tiendas de especería.—Tiendas de vidrios huecos y planos.—Idem de vinos generosos y licores.—Tabernas.—Tiendas de abacería.—Herradores.—Bodegones.—Cortantes.—Carbónicas.—Carpinteros.—Herreros cerrajereros.—Hornos de pan.—Zapateros.—Peluqueros y barberos.—Sastres sin almacen.—Cordeleros.—Médicos-cirujanos.—Mesas de billar.—Molinos de viento.

PUEBLO DE VILLA-CÁRLOS.—Abacerías, Tabernas y Bodegones.

PUEBLO DE SAN LUIS.—Abacerías.

Alcaldia Constitucional de Mahon.

El Sr. Subgobernador de esta isla, con fecha 25 del actual me dice lo que sigue:

«En la subinspeccion de Vigilancia de esta ciudad se han recibido las licencias del ramo de vigilancia concernientes al uso de armas; y con el objeto de que los vecinos de ese distrito que en buen número tienen las suyas caducadas, puedan renovarlas ó impedir que otros incurran en responsabilidad al terminar la licencia concedida, he acordado que por la Alcaldia de su digno cargo se preenga de una manera pública y que llegue á noticia de todos los interesados, que en las oficinas de vigilancia se espedirán desde ahora cuantos documentos de dicha clase se reclamen.»

Lo que he dispuesto se inserte en este periódico para su mayor publicidad y conocimiento de las personas á quienes pueda interesar. Mahon 27 abril de 1868. — Pedro Mir y Pons.

El Sr. D. Juan Bautista Sastre, ha obtenido el título de notario de Mercadería incorporándose en el colegio notarial de esta provincia, con facultad de ejercer sus funciones en todos los pueblos de este partido. Lo que se hace público con arreglo al art. 45 del Reglamento general para el cumplimiento de la Ley de 28 mayo de 1862 sobre constitucion del notariado. Mahon 28 de Abril de 1868. — Pedro Mir y Pons.

¡A LOS ENFERMOS!

LEGÍTIMO JARABE

DE SALVIA DE PINO MARÍTIMO.

Infalible para curar las enfermedades de los órganos respiratorios, tales como toses rebeldes, recientes ó crónicas, bronquitis, asma, espantos de sangre, etc., etc.

Depósito general farmacia Francesa, calle del Call, n.º 17, Barcelona. — Palma y Mahon en todas las buenas farmacias. — Para evitar falsificaciones, exigir en cada casaco la firma y sello del Dr. Bach.

FABRICA DE PESAS Y MEDIDAS

NUEVO SISTEMA METRICO DECIMAL

DE D. FRANCISCO DE P. YSAURA,

Barcelona, calle del Olmo, n.º 40.

«Medidas Lineales» de todas formas y dimensiones en latón, hierro y maderas varias. «Medidas ponderales» colecciones completas de Pesos de latón y hierro. «Medidas de capaci-

dad» para líquidos, en latón, estaño y hoja de lata. «Medidas de capacidad» para áridos, en madera, con aros de hierro. Fabricadas con toda solidez y precision, garantidas con la marca del fabricante. Se mandarán dibujos y tarifas de precios, si su demanda viene acompañada de cuatro sellos de 05 céntimos de escudo.

MANUAL ADMINISTRATIVO

SANIDAD MARITIMA Y TERRESTRE,

por D. Fermín Abella.

Comprende la esplicacion de todas las materias que tienen relacion con la Sanidad Marítima y Terrestre, y se insertan íntegras las Leyes, Reglamentos y Reales órdenes que diariamente tienen que consultar las Autoridades, los Ayuntamientos, Juntas de Sanidad, Subdelegados y Profesores de Medicina, Cirujía, Farmacia y Veterinaria.

Se vende este Manual, á 12 rs. en Madrid, y 14 en provincias, franco de porte.

Los pedidos se harán acompañando letras ó sellos de medio real, y dirigiéndose al Administrador de El Consultor de los Ayuntamientos, calle del Barquillo, número 15, Madrid.

CASINO HISPANO.

Hallándose vacante la plaza de conserje del mismo, se pone en conocimiento del público por si alguno desea solicitarla, dirigiendo su instancia al presidente de dicho casino, calle de San Jorge n.º 1, donde podrán presentarse el domingo 3 de mayo á las tres de la tarde para celebrarse el sorteo. Mahon 28 de abril de 1868. — El secretario, Sebastián Oliver.

NODRIZA.—Hay una primeriza que desea hallar criatura para amamantar en su propia casa. Vive calle de la Infanta número 152.

EL capitán Charles Harris del bergantín inglés «Harbinger», manifiesta que no responde de ninguna clase de deudas que acaso contraigan sus tripulantes durante su permanencia en este puerto.

Últimos de esta semana, saldrá para Barcelona el javeque «Esperanza», su patron Miguel Lardino, admite carga y pasajeros, y lo despacha D. Juan Clar, Rampa Abundancia, núm. 6.

VAPOR MENORCA.

Saldrá el domingo á las OCHO de la mañana para Alsedá y Barcelona. Admite carga y pasajeros, y se despacha en calle de la Infanta número 2.

E. R. — J. Gomez.

MAHON.—Tip. de Fábregues, hermano, calle del Norte, 1.